

25° 40' 35"N 100° 16' 58"O

índice

¿por qué mirar hacia atrás?

esto pasó en julio

8 07.2025 x sector

10 07.2025 x día

07.2025 x hora

07.2025 x zona

lo que nos espera...





Hay momentos en que detenernos también es parte del movimiento. Hacer una pausa para observar qué sucedió en la ciudad, cómo se vivieron los encuentros, qué voces se hicieron escuchar y qué otras aún necesitan espacio. Este reporte nace justo desde ahí: de la necesidad de mirar con más claridad lo que está pasando como una herramienta que ayude a crear con mayor intención.

Sabemos que, para quienes organizan o crean, el día a día no siempre permite detenerse a ver el panorama completo. Por eso reunimos esta información, así pueden detectar patrones, notar qué propuestas están encontrando eco, dónde hay saturación, qué públicos se están sumando y qué espacios todavía están por abrirse.

Este reporte es también una invitación a colaborar más, a imaginar otras rutas posibles para lo que viene. Si algo nos enseñó este registro, es que los esfuerzos aislados se fortalecen cuando se cruzan, cuando se ven reflejados en un contexto más amplio. Lo que compartimos aquí busca dar sentido y generar conversación para ofrecer perspectiva a quienes están apostando por crear en esta ciudad. Ahora, indaguemos.

por qué mirar hacia atrás?

esto pasó en julio

Julio fue un mes que puso en evidencia la diversidad de la vida cultural en Nuevo León. Lo que sucedió este mes nos habla de una escena que se está abriendo paso con formas múltiples de crear, habitar e, inevitablemente, resistir y seguir creciendo. Y qué mejor punto en el tiempo que estas vacaciones de verano.

La ciudad celebró aniversarios significativos como el 7mo. año de La Hermana de Shakespeare, que reafirmó la

importancia de sostener proyectos independientes, o las Noches de verano en MARCO, que celebraron 34 años de un espacio que ha marcado a generaciones de públicos. A la par, vimos el nacimiento de propuestas como Complacencias vol. 1 en Gargantúa, y encuentros como el Walk de aniversario de Análogos Anónimos, que siguen en la lucha de resaltar lo

analógico haciendo comunidad.

oo un es l

También se tejieron vínculos entre disciplinas. Hubo sesiones para compartir lo que pensamos y sabemos: cultura pop e internet,

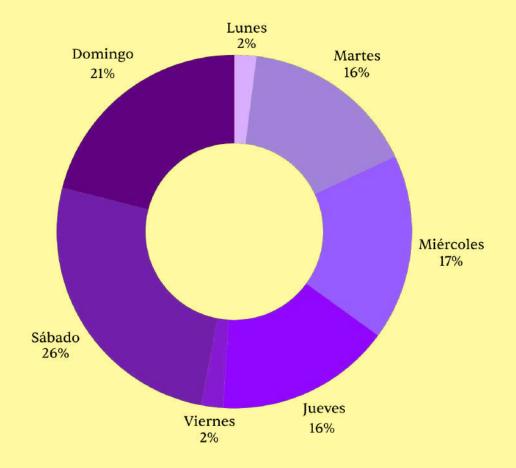
círculos de horror cósmico, la literatura que nos ha marcado y trueques de plantas y semillas. Tuvimos cine crítico con 'Esto es para esto' y 'La falla', fotografía callejera, publicaciones independientes y caminatas por La Estanzuela. Todo esto ocurrió a lo largo de semanas marcadas por una fuerte sensación de movimiento colectivo, de quienes se organizan para crear espacios, aunque sean temporales, para compartir lo que les importa.

Eventos como el Encuentro Estatal de Teatro nos recordaron que las artes escénicas siguen buscando consolidar su lugar, mientras sitios como El Nejayote o Casa Vernácula continuaron dándole espacio a discursos y memorias. Iniciativas como el Mercadito de libros en Casa COA, el Diálogo entre libros de Casa del Colibrí o las Charlas con autores en Café Camaleónico nos invitaron a pensar en la

palabra como puente y lugar de encuentro, una forma muy valiosa de conectar con el otro.

Si algo dejó claro este mes es que la cultura en Nuevo León no es un producto homogéneo ni un conjunto de fechas aisladas, es más bien una red de esfuerzos que tal vez no se notan cuando no los vemos así, pero que tejen nuestra cultura. La nuestra es una escena donde conviven lo institucional y lo independiente, lo académico y lo lúdico, lo urbano y lo natural, lo individual que inevitablemente se hace colectivo. Cada proyección, taller, charla o exposición fue también una forma de estar con otros, de hacer ciudad.

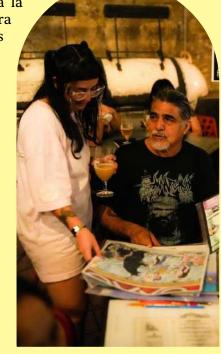




Durante julio, el ritmo de la ciudad cambió y eso se notó también en los días que elegimos para salir. El fin de semana siguió marcando la pauta, como era de esperarse el sábado fue el día con

mayor número de eventos, y le siguió el domingo. Son días que invitan a la pausa, a salir sin prisa para compartir tiempo con otras personas.

Pero lo que más llama la atención este mes es el lugar que ocupó el miércoles, un día entre semana que, gracias a las vacaciones, se sintió esta vez más libre y disponible. Algo se movió en el calendario cotidiano y la ciudad dejó ver otras formas de ocupar el tiempo. El miércoles se convirtió en ese momento inesperado para asistir a una charla, una provección o un concierto sin tener que esperar al fin de semana.



Eso también nos dice algo de cómo vivimos el verano y qué posibilidades aparecen cuando el tiempo se vuelve un poco más nuestro. Mientras tanto, el viernes y el lunes se mantuvieron como los días más bajos en actividad. Quizás reservados para la transición, para tomar impulso.

07.2025 x día



07.2025 x sector









naturaleza

Durante julio, el arte volvió a ocupar un lugar protagónico en la ciudad. En un mes marcado por el calor y las vacaciones, lo artístico fue un espacio para mirar y conversar desde otros ángulos. Que el arte encabece la lista de sectores más activos nos deja ver que sigue siendo el terreno donde más caben las preguntas y los encuentros entre disciplinas

El cine también se mantuvo activo con ciclos, charlas, proyecciones comentadas y muestras independientes. Y es que en verano, cuando el sol aprieta, un espacio oscuro se vuelve el lugar perfecto para ver otras formas de estar en el mundo, sin salir de la ciudad.

La literatura y la música siguen teniendo una función clave en la collectividad. Desde trueques de libros hasta recitales que celebran lo local y lo internacional, ambos sectores siguen apostando por la construcción de comunidad a través de la palabra y el sonido. Estos eventos son recordatorios de que la cultura también se escucha y se comparte en voz alta

Por último, la naturaleza se abrió paso en medio del concreto. El Parque Estatal La Estanzuela, el Parque 'El Capitán' y otras áreas verdes albergaron recorridos, observaciones astronómicas y demás espacios de aprendizaje ambiental. En vacaciones, buscar sombra y frescura se vuelve urgente, por eso la naturaleza también se volvió escenario.



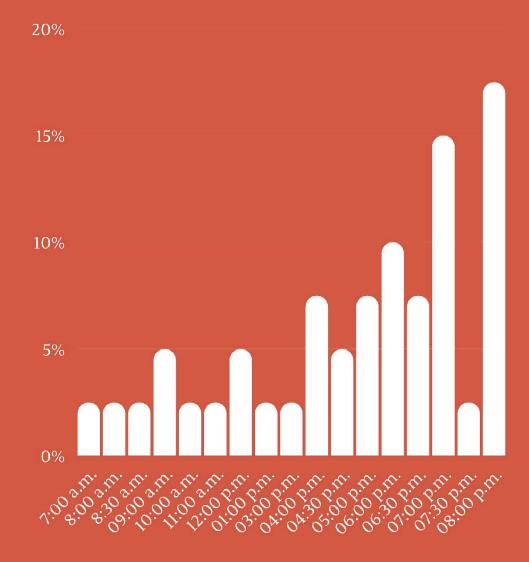
07.2025 x hora

El verano en Monterrey se siente primero en la piel. A mediodía, el calor alcanza su punto más alto y el cuerpo pide resguardo, pero algo cambia cuando el sol empieza a bajar: el aire se aligera y el ritmo se desacelera. Eso se refleja también en los horarios en los que suceden la mayoría de los eventos, las tres horas con mayor actividad durante julio fueron las 8:00 p.m., las 7:00 p.m. y las 6:00 p.m.

No es casualidad, son los momentos en los que el día empieza a despedirse y parece más cómodo salir a explorar, encontrarse para hacer algo fuera de lo habitual. Muchas de las actividades que vimos en julio fueron pensadas para esos horarios. Es cuando el cuerpo ya no se siente rebasado por el calor y aparece una disposición distinta, más abierta y curiosa.

Las mañanas también estuvieron presentes, aunque en menor medida. Hubo encuentros desde las 7:00 a.m., como observaciones de aves o recorridos por parques naturales, que aprovechan la frescura de las primeras horas del día. Aun así, la tendencia nos habla de una ciudad que, en verano, se activa cuando la luz baja y las calles recuperan un poco de sombra.







07.2025 x zona











Hay zonas que, por más que pase el tiempo, siguen siendo punto de encuentro. Durante julio, los eventos se concentraron sobre todo en el centro de Monterrey, el Barrio Antiguo y el área del Parque Fundidora. Y no es coincidencia, estos son lugares accesibles para casi todos, están bien conectados por transporte público, con historia en sus muros y una oferta cultural que se mantiene constante. Son también espacios donde es más probable enterarte de algo si simplemente decides salir a caminar.

Las vacaciones ayudan a que estos lugares se activen aún más, hay más tiempo libre, más curiosidad y más disposición a moverse dentro de la ciudad. El Casco Urbano de San Pedro, aunque un poco más alejado, también tuvo su presencia en la agenda, sobre todo con propuestas escénicas y visuales en espacios institucionales que mantienen programación durante todo el año.

También, este mes La Estanzuela se mantuvo como uno de los puntos más visitados. El Parque Natural tuvo actividades que iban desde observación de aves hasta noches estrelladas, que nos recordaron que también lo cultural puede suceder fuera de lo urbano. Esto refuerza la idea de que el arte y la cultura no están confinados a las paredes de un museo, también pueden ser un paisaje compartido, una simple conversación al aire libre.



Julio fue un mes que nos recordó cómo la ciudad se transforma cuando cambian nuestros ritmos. Con el verano y las vacaciones de por medio, se alteraron los horarios, las zonas más visitadas y hasta el tipo de eventos que buscamos. A medida que bajaba el sol, salíamos más. Los miércoles se volvieron una nueva excusa para explorar y, en medio del calor, encontramos refugio en el arte, el cine, la música, la literatura y la naturaleza: cinco formas distintas, pero profundamente necesarias, de estar juntos.

Hacer estos reportes es entender cómo se habita el tiempo en nuestra ciudad, saber en qué zonas se concentran los encuentros, qué temas nos están hablando más fuerte y cómo se están moviendo los públicos nos permite imaginar mejor lo que viene.

Julio nos enseñó que las zonas más activas no siempre son las más nuevas, pero sí las que llevan años construyéndose como puntos de encuentro. También que, en vacaciones, más que entretenimiento, buscamos espacios que nos abracen e inspiren, que simplemente nos permitan estar.

Si algo queda claro, es que agosto ya se asoma con nuevas preguntas... y más encuentros. Este registro es apenas una fotografía de lo que fue, pero también una invitación a seguir indagando con intención porque la ciudad no se detiene, y hay que estar atentos para ver lo que sigue pasando.

25° 40' 48"N 100° 18' 54"O

o que nos espera.





